

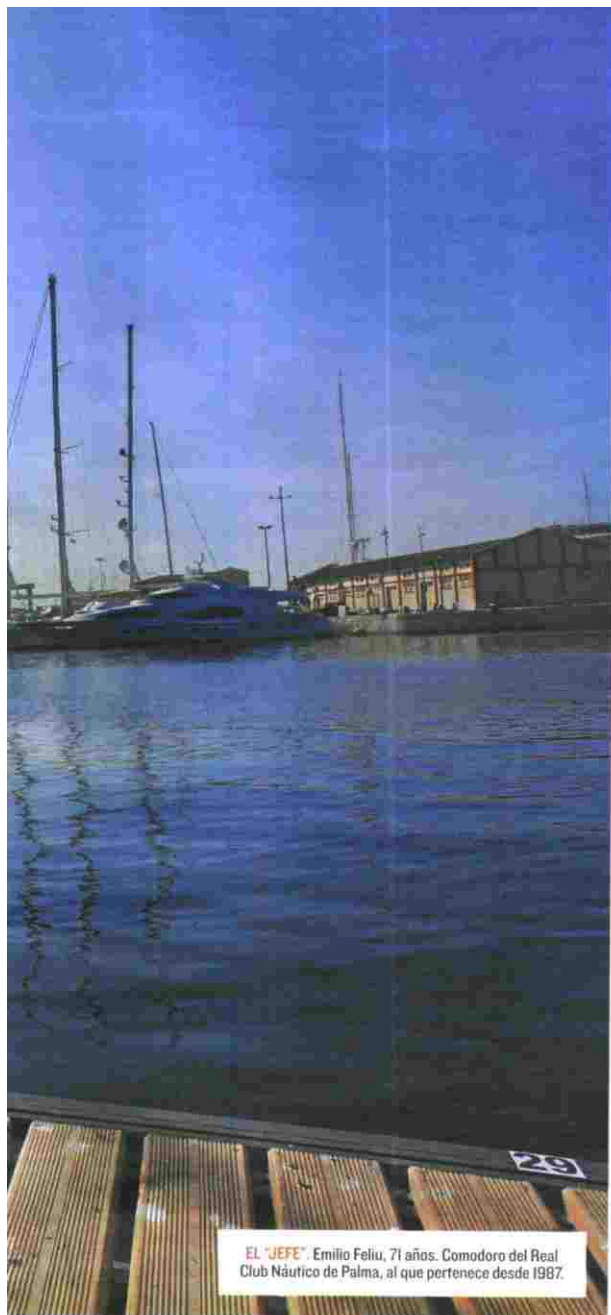


DEPORTE COPA DEL REY AUDI-MAPFRE DE VELA

LOS VERDADEROS PROTAGONISTAS DE UNA REGATA

Casi 2.000 regatistas de 19 países, 120 barcos de competición, 3.500 visitantes, 400 periodistas, 1.000 embarcaciones amarradas en puerto, 22.000 litros de agua mineral... Son algunas de las cifras de la Copa del Rey Audi-Mapfre de vela, la competición deportiva favorita de Don Juan Carlos. Durante una semana, un equipo de 200 personas, desde buzos a camareros, trabaja para que todo salga a la perfección. Éstas son las caras de la mítica regata que, hasta ahora, no salían en la foto:

por Marcos Torio fotografías de Ricardo Cases



EL "JEFE" Emilio Feliu, 71 años. Comodoro del Real Club Náutico de Palma, al que pertenece desde 1987.

Un cañaveral de mástiles mansos se yergue sobre las aguas de la Bahía de Palma a la espera de que el trasiego de la competición lo convierta en un remolino de bólidos asociado con Eolo. Días antes del arranque de la 28ª Copa del Rey de Vela Audi-Mapfre, un equipo de 200 personas cierra en el Real Club Náutico de Palma los flecos de un espectáculo que se reparten las páginas deportivas y las del *couché*. La regata más importante del Mediterráneo y la favorita de la Familia Real esconden una tramoya que tiene en Alberto Pons,

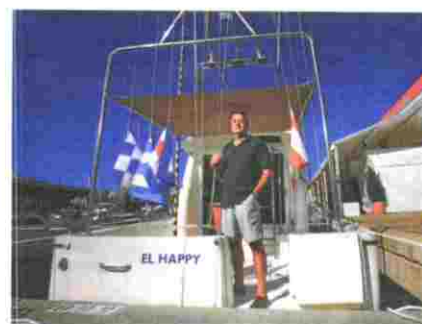
41 años y gerente del Club desde hace 16, a su director de orquesta. Quienes trabajan a su lado conocen la pregunta estrella del jefe de las cuentas y la organización cuando toca avanzar: "¿Dónde estamos y adónde vamos?". Análisis, objetivo y solución. Coordinación continua.

El cerebro experimentado al que todos respetan vive entregado al Náutico desde los 25 años. Es el enlace entre los socios y la junta directiva, el responsable de las relaciones institucionales con La Zarzuela y el valedor de la competición: "Hay que

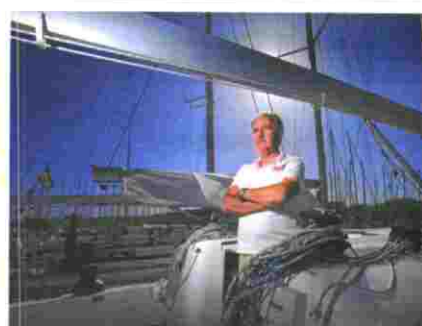
AL FRENTE Alberto Pons, 41 años. Gerente del club náutico mallorquín desde hace 16 años.



LA REGATA EN LA CABEZA Gaspar Morey, 43 años. Trabaja en la organización técnica desde hace 12 años.



EN EL TIMÓN Jaime Carbonell, 49 años. Director deportivo del club desde hace tres años.



MASCARÓN DE PROA Javier Sanz, 60 años. Presidente del Comité Organizador de la Copa del Rey.

cuidar la Copa del Rey por el bien de Palma, una gran ciudad preparada para ofrecer todos los servicios necesarios en una semana muy dura". La urbe, abarrotada de turistas, acoge en el arranque de agosto a 1.800 regatistas, la tripulación de los 120 barcos que compiten por hacerse con el triunfo. La prueba deportiva genera a las áreas locales un beneficio superior a los 11 millones de euros, según se desprende de un estudio de la Cámara de Comercio.

MÁS QUE UNA REGATA. La importancia trasciende lo deportivo y se extiende a la apuesta publicitaria que comparten una marca automovilística y una aseguradora. Hace semanas que Manuel Lirola y José Manuel Sánchez han colgado la cartelería de Audi y Mapfre como encargados del departamento de Logística. Su trabajo es un mecano de vallas, banderolas, carpas, sillas, mesas y barras que montan y desmontan en función de las necesidades. El club es un escenario polivalente al servicio de los actos programados en el calendario de la copa que urge renovar y acondicionar para que el espectáculo siga su curso. Que por la noche hubo fiesta, de madrugada hacen desaparecer todo el material para que a primera hora se sirva un millar de desayunos. Cuando alguien no encuentra lo que busca, recurre a Lirola y Sánchez, los reyes de la *gincoana* náutica.

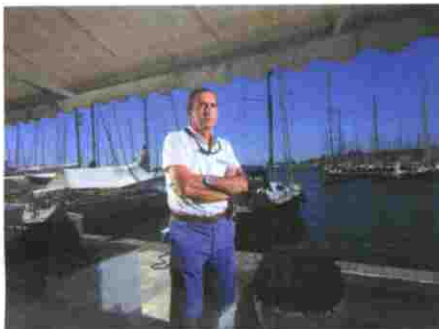
El jefe de seguridad, Guillermo Genovart, los ve trabajar desde los monitores que

reproducen el registro de la treintena de cámaras instalada entre el puerto y el edificio. En su despacho, junto a la foto firmada de Don Juan Carlos, custodia los relojes Hublot que reciben los armadores y los trofeos de la competición. Con la Copa del Rey Audi-Mapfre, el número de vigilantes se triplica hasta 15. Controlan los accesos al recinto e intentan que los socios -verdadero motor del Náutico- noten las mínimas molestias posibles, una tarea complicada porque la cifra diaria de visitantes alcanza las 3.500 personas durante estos días. El operativo palidece ante el despliegue de policías nacionales, guardias civiles y escoltas encargados de la Familia Real. La llegada del Rey debe ser limpia y rápida. Buena parte de los 400 periodistas acreditados esperan al Monarca, la Reina, los Príncipes y las Infantas en las puertas del Club.

Don Juan Carlos, después del posado para los fotógrafos, accede a la cafetería para tomar el tentempié antes de embarcar. El equipo de José Luis García -Pepe para cualquier miembro del Club- lleva 15 veranos preparándole la tosta de jamón ibérico, la botella de agua y el café solo. La Reina espera el fin de la jornada de regata con una infusión de manzanilla o menta poleo entre las manos. El Príncipe Felipe es más de Coca-Cola o café. Durante la Copa, el bar pasa de cuatro a 20 camareros. La carta se reduce para ofrecer un servicio rápido. Arrasan los boca- →



DONDE TODOS AMARRAN Critóbal Montojo, 56 años.
Capitán del puerto del Real Club Náutico de Palma.



TODO EN ORDEN Guillermo Genovart, 55 años.
Director de seguridad desde hace siete años.



EN LAS PROFUNDIDADES Jaime Serra, 46 años.
Buzo desde hace 13 años.



NECESIDADES CUBIERTAS Manuel Lirio, 34 años, y José Luis Sánchez, 32. Trabajan en la logística desde 2004.



EN LAS COCINAS José Luis García, 53 años.
Jefe de camareros desde hace 15 años.



A PUNTO Gonzalo Pérez, 45 años. Trabaja en el mantenimiento de los amarres desde hace 12 años.

dillos de jamón serrano y de york cori queso, los más internacionales para regatistas hambrientos llegados desde 19 países. Los socios se aferran a la normalidad con los célebres *gin-tonics* que prepara Pepe, antes de que la prueba del día termine y las tripulaciones se relajen con un *dry martini* o el más demandado *bloody mary*.

En el mar, picnic para todos y decenas de botellas de agua hasta acabar con los 22.000 litros embotellados que llegan en un trailer a principios de semana.

Javier Sanz ejerce como presidente del comité organizador, la cabeza visible de un equipo coordinado para diseñar la estrategia de las regatas y que sean "un faro en la evolución de la vela". Con muchos meses de antelación, contacta con los mejores armadores, astilleros y patronos para comunicarles las novedades deportivas. Lo que seguramente conozcan ya son las excelentes condiciones para competir gracias a una abrumadora mayoría de jornadas en la que sopla el viento llegado del suroeste, Embat.

En la planificación, el club se adapta a los tiempos con presencia en las redes sociales y la participación en causas solidarias. Destina parte de su presupuesto a la Fundación Alex, Unicef y Proyecto Hombre, la institución comandada por Tomeu Catalá que lucha por la recuperación de drogodependientes. Además, el club albergará el próximo viernes una cena be-

néfica organizada por Cristina Macaya con 500 invitados que promete ser la fiesta del verano.

Sanz es un economista que asumió el cargo como un *hobby*, convencido de que su condición de regatista le ayudaría a conocer las necesidades de los deportistas. Su trabajo está directamente relacionado con el de Gaspar Morey, responsable de la organización técnica de la regata. A ocho meses vista, cierra las fechas de la Copa Audi-Mapfre y emite un documento que recoge todos los datos necesarios para participar: recorrido, horarios de salida, penalizaciones. Son las reglas del juego, disponibles con la previsión suficiente para que armadores estadounidenses, neozelandeses o japoneses organicen su participación en la única regata de su categoría que dura seis días, una de las más largas de calendario internacional.

COMPETICIÓN DE ALTURA. Jaime Carbonell, director deportivo del Club Náutico, vende en todo el mapa marítimo los reclamos de la excelencia: seriedad y perfección técnica; presencia del presidente del jurado de vela en los juegos de China, Bernard Bonneau; participación de Ben Aisley, el mejor regatista del mundo con cuatro medallas olímpicas al cuello, o competir contra barcos recién salidos de los astilleros, de diseño ultramoderno en sus hasta 21 metros de eslora. Don Juan Carlos en

el campo de regatas es un activo que no necesita estrategias. "La presencia del Rey propicia que la industria náutica española eleve el nivel porque saben que el Jefe de Estado tiene un gran interés por vencer", sentencia Carbonell.

La llegada de las embarcaciones participantes obliga a un reajuste en los pantalanes. Cristóbal Montojo, capitán de puerto, coordina la cadena de movimientos de la flota fija para hacer sitio a los visitantes. Durante la semana clave no se aceptan reservas de amarres y los 895 existentes se amplían hasta superar el millar con la instalación de un pantalán flotante. El equilibrio de un aparcacoches sobre el agua. La dificultad de coordinar la llegada tras la regata de seis clases distintas de barcos provenientes de tres áreas de competición en la bahía, delimitadas con balizas y la asistencia de 50 lanchas. Un simul automovilístico de los trazados: el circuito del gran premio de Mónaco, aunque sometido a los vaivenes del viento.

En tierra, Gonzalo Pérez, responsable de mantenimiento, trabaja para acondicionar cada uno de los amarres del pantalán flotante. Electricidad y fontanería impeca-

bles para que las máquinas de la competición tengan luz y agua al terminar la jornada. Se cargan las baterías de los equipos electrónicos y se elimina la sal de la cubierta a manguerazos. Hasta el día siguiente.

Bajo el agua, la puesta a punto y la asistencia en boxes corre a cargo de Jaime Serra, uno de los buzos encargado de las revisiones de fondeo y de ponerle ojos subacuáticos a las manobras de apareamiento.

Con los bocadillos a pleno rendimiento, Emilio Feliu, juez internacional e integrante del comité de regatas, trae del mar toda la información que el jurado necesita para ajustar las clasificaciones, un entramado de compensaciones hasta llegar a un vencedor.

Los participantes sueñan con el mejor chapuzón, el del ganador lanzado a la piscina del club, una tradición que ya ha vivido Don Juan Carlos. Si repite, decenas de fotografías tendrán los objetivos listos para inmortalizar al patrón del *Bribón* nadando en camisa y bermudas, mientras la organización diseña la próxima regata y el público lo celebra con un *bloody mary*. ☒

• José Luis García lleva 15 veranos preparándole al Rey la tosta de jamón ibérico, la botella de agua y el café solo que toma antes de embarcar